

UN MÉTODO FUNCIONALISTA EN LA TRADUCCIÓN BÍBLICA:  
COMPRENDER LA ALTERIDAD DE UN TEXTO

*Linus Jung*  
Universidad de Granada

ABSTRACT

A functionalist method in biblical translation: understanding the alterity of a text

The translation of the New Testament by Berger / Nord (2003) “Das Neue Testament und frühchristliche Schriften” [The New Testament and early Christian writings] belongs to a large tradition which pretends to vivify the biblical texts. From a traductological point of view it is very interesting to read the introduction to all the writings of the New Testament and the early Christian texts because Berger / Nord explain their reasons why they have changed the order of the texts and how they have translated the writings following their functionalist method of “Making Otherness Accessible”. With 10 thesis and antithesis they develop this method of translating on the base of this functionalist approach which we will discuss from the perspective of the communicative equivalence.

KEYWORDS: Bible translation, Communicative equivalence, Functionalism

RESUMEN

La traducción del Nuevo Testamento por Berger / Nord (2003) “Das Neue Testament und frühchristliche Schriften” [El Nuevo Testamento y los Textos Protocristianos] forma parte de una larga tradición cuyo objetivo radica en reavivar el interés por los textos bíblicos. Desde un punto de vista traductológico, resulta altamente interesante la lectura de la introducción a los escritos neotestamentarios y protocristianos por el hecho de que Berger / Nord explican las razones que les han llevado a cambiar el orden de los textos y la forma en que los han traducidos. A lo largo de diez tesis y antítesis, los autores desarrollan un método traslativo según su innovadora propuesta funcionalista de “comprender la alteridad” (= “*verstandene Fremdheit*”) que en este artículo se discutirá desde el concepto de la equivalencia comunicativa.

PALABRAS CLAVE: Traducción bíblica, Equivalencia comunicativa, Funcionalismo

Fecha de recepción: 3/11/2018

Fecha de revisión: 21/12/2018

Fecha de aceptación: 21/01/2019

Páginas: 11-21

## 1. INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

La traducción de Berger / Nord (2003) muestra unas particularidades que sorprenden al lector acostumbrado a leer y estudiar los textos bíblicos. Por un lado, los textos canónicos del Nuevo Testamento se encuentran mezclados con textos apócrifos, es decir, textos de contenido cristiano, pero que no forman parte de la Biblia, como por ejemplo los llamados evangelios de Pedro o de Tomás. En segundo lugar, no se sigue la secuenciación tradicional de los textos neotestamentarios, sino que Berger / Nord<sup>2</sup> los ordenan cronológicamente, aproximadamente según los años en que habían sido escritos. Esta circunstancia les permite mostrar la variedad y riqueza de los textos neotestamentarios en su época más allá de la propia Biblia. De esta forma se rompe de antemano con las expectativas preestablecidas del lector que se encuentra en una novedosa situación de leer unos textos con los que se creía familiarizado en un contexto innovador e inesperado. Mediante un breve comentario introductorio a cada escrito, el lector recibe unas informaciones básicas sobre el trasfondo histórico y cultural que facilita una adecuada comprensión.

Lo que resulta más interesante desde una perspectiva traductológica es la introducción o el prólogo donde se ofrecen unas reflexiones preliminares acerca de cuestiones históricas, religiosas y culturales que resultan relevantes para la formación de los textos del Nuevo Testamento y que además repercuten en su método empleado para traducir estos textos. A lo largo de diez tesis y antítesis, Berger / Nord aclaran su punto de vista anticipándose así a la discusión de posibles críticas a su manera de traducir estos escritos que unos lectores consideran inmutables por ser textos religiosos.

En lo que sigue, nos interesan sobre todo las antítesis dado que ahí encontramos la postura traductológica que defienden, es decir, el método funcionalista que comentaremos desde el punto de vista de los postulados de la Escuela de Leipzig; concretamente desde la conceptualización de la equivalencia comunicativa (Wotjak et al. 2013; Jung 2000).

Según Berger / Nord (2003: 17s.), en traducción, el punto de partida es un texto origen (TO), escrito por un autor en una lengua origen (LO) para un receptor que pertenece a la misma cultura que el autor, la cultura origen (CO). Las dificultades de traducir un TO se inician, a más tardar, con la determinación de un nuevo lector en otra cultura meta (CM), inmerso en una situación comunicativa propia, debido a que el traductor tendrá que indagar y crearse una imagen adecuada de los conocimientos previos del receptor meta que pueden variar enormemente de los del receptor del TO. Como es sabido, una distancia histórica y/o cultural del receptor en relación con el TO convierte una traducción “literal”, por no decir “fiel”, en una aberración incomprensible del TO (cf. Bastian 1979/ 2013; Nord 2016: 20-26; véase abajo 2.1).

En el conjunto de tesis y antítesis Berger / Nord discuten tanto lo que ellos consideran requisitos fundamentales para la traducción bíblica con respecto a una traducción “literal y fiel”, así como su propio enfoque funcionalista (“*verständene Fremdheit*” / “comprender la alteridad”). Mientras que en las tesis se cuestiona generalmente un método que pretenda apoyarse en una fidelidad literal o una así llamada equivalencia léxica, en las antítesis exponen los elementos de su posicionamiento traductológico con respecto a una traducción funcional.

A continuación, discutiremos las tesis y antítesis - en cursiva traducidas al español - desde un punto de vista meramente traductológico, en ningún caso se quiere entrar en una disputa teológica con matices lingüísticos, culturales, filosóficos y/o históricos. No deseamos tratar las cuestiones de un método específico para la traducción bíblica, sino simplemente pretendemos ilustrar que, con el concepto de “comprender la alteridad” („*verständene Fremdheit*”, Berger / Nord 2003: 22s.; véase también Nord 2005, 2009), Berger / Nord se acercan considerablemente al concepto de la *equivalencia comunicativa* de la Escuela de Leipzig que entiende por *equivalencia comunicativa* no una traducción literal y fiel, sino más bien el hecho de que un texto meta (TM) pueda sustituir a un TO en la situación

---

<sup>1</sup>Este trabajo se ha realizado dentro del marco del proyecto „OPERA. Acceso al ocio y a la cultura. Plataforma de difusión y evaluación de recursos audiovisuales accesibles / Access to leisure and culture. Dissemination and assessment of audio visual accessible resources. Code: FFI2015-65934-R.

<sup>2</sup> Berger es profesor emérito de Teología y especialista del Nuevo Testamento.

comunicativa de un determinado receptor en la LM consiguiendo el mismo efecto comunicativo<sup>3</sup>. En una definición clásica de la equivalencia comunicativa, Jäger la explica de la siguiente manera:

Consideramos dos textos de lenguas distintas son comunicativamente equivalentes si un ideal hablante bilingüe puede optar libremente [...] en una comunicación con un ideal destinatario bilingüe [...] por el uso del texto en la lengua A o del texto en la lengua B para realizar su intención, dado que ambos textos provocan indistintamente en el receptor los mismos efectos comunicativos (Jäger 1975: 37).

Por tanto, la equivalencia comunicativa no es un concepto basado en la comparación de palabras para una traducción literal, sino que se trata, ante todo, de un concepto dinámico que se apoya en las funciones comunicativas de los textos para alcanzar un efecto comunicativo intencionadamente determinado que se acerca bastante, como creemos, a lo que Berger / Nord entienden “*verständene Fremdheit*” que podríamos traducir por “comprender la alteridad”.

## 2. COMENTARIO DE LAS TESIS Y ANTÍTESIS DE BERGER / NORD (2003: 28-32).

2.1. TESIS 1: SÓLO PUEDE HABER UN TIPO DE TRADUCCIÓN, LA “FIEL”; TODAS LAS DEMÁS SON “TRANSFERENCIAS”.

- ANTÍTESIS: SEGÚN EL RECEPTOR, EL ENCARGO DE LA TRADUCCIÓN Y EL “SITZ IM LEBEN” DE LA TRADUCCIÓN, PUEDE Y TIENE QUE HABER MÁS DE UNA TRADUCCIÓN<sup>4</sup>

A través de la tesis 1 Berger / Nord manifiestan su rechazo a tener que traducir un TO palabra por palabra para poder conseguir una traducción “fidel”, dado que de esta manera se restringe el proceso traslativo a los significados léxicos de las palabras constituyentes del TO sin considerar las funciones comunicativas que se evocan mediante los lexemas utilizadas. Según esta opinión rechazada, la traducción de “buenos días” al alemán sería solo una transferencia, y nunca una traducción fidel, dado que en alemán se tendría que decir “Guten Morgen” o “Guten Tag” que obviamente no se corresponden en sus significados léxicos con el TO español, pero sí en su función pragmática de manifestar un saludo equivalente a “Buenos días” en español. Dicho de otra manera, una traducción literal puede causar el efecto contrario de lo que quería conseguir el TO, como por ejemplo en la petición *¿Por qué no me ayudas?* cuya traducción literal al alemán llevaría a una situación considerablemente tensa porque la traducción palabra por palabra sería “Warum hilfst du mir nicht?” que desde el punto de vista pragmático se entendería como reproche y nunca como expresión coloquial y familiar para una petición normal y corriente.

En su antítesis, los autores defienden que la finalidad de una traducción debería ser que el destinatario o lector del TM en una determinada situación comunicativa („Sitz im Leben”) comprenda el TM aproximadamente de la misma forma que el destinatario imaginado del TO. Esta circunstancia implica, a la vez, que el TM no tenga necesariamente que reflejar las estructuras léxicas del TO. Es más, según determinados puntos de vista comunicativos, se puede llegar incluso a la necesidad de que se modifiquen los elementos léxicos y sintácticos del TM, añadiendo o eliminando información presente en el TO, dado que solamente de esta forma se asegura que el lector comprenda el TM según el efecto intencionado del autor del TO. En otras palabras, lo que se pretende alcanzar entre ambos textos es una equivalencia comunicativa<sup>5</sup> (cfr. Wotjak 1995, 1997, 2005).

<sup>3</sup>Véanse las diferentes aportaciones de los estudiosos de la Escuela de Leipzig sobre el concepto de equivalencia comunicativa: Jäger (1973, 1989, 1990), Kade (1973, 1980), Neubert (1977, 1985, 1988), Schmidt (1987, 1990) y Wotjak (1995, 1997, 2003, 2005, 2006); para una representación general de la Escuela de Leipzig véanse Wotjak (2002), Bernardo (2007), Jung (2000, 2003, 2007ab, 2011) y Wotjak et al. (2013).

<sup>4</sup> Si no se indica otra cosa, las traducciones son mías.

<sup>5</sup> Véase nota 2 acerca de este concepto fundamental en la Escuela de Leipzig.

2.2. TESIS 2: UNA TRADUCCIÓN ES FIEL, SI IMITA LA SECUENCIA DE PALABRAS DEL ORIGINAL.

- ANTÍTESIS: UNA TRADUCCIÓN NO DEBERÍA SER FIEL COMO UN ESCLAVO A LA SECUENCIA DE PALABRAS DEL ORIGINAL, SINO QUE DEBERÍA SER “LEAL” AL AUTOR DEL TEXTO ORIGINAL, INTENTANDO TRANSMITIR SU INTENCIÓN “EXTRAÑA” LO MÁS ADECUADO POSIBLE. ESTO ES Y SERÁ UNA BÚSQUEDA DE EQUILIBRIO SIEMPRE

Según la *tesis 2* sólo se considera un TM como producto traslativo si su estructura léxica refleja las estructuras gramaticales y léxicas del TO. Como hemos más arriba, este fenómeno resulta imposible en la gran mayoría de los casos y no merece mayor comentario.

De hecho, Berger / Nord abandonan la secuencia de palabras del TO e introducen un nuevo aspecto fundamental, esto es, la intención del autor o el efecto comunicativo intencionado y lo convierten en el punto central del proceso traslativo. La ventaja de este concepto reside en su dinámica que refleja de forma más adecuada la forma en que entendemos un texto. La comprensión textual no se apoya exclusivamente en los significados del mismo, sino que se accede al texto gracias a un “substrato lingüístico del valor comunicativo” o sentido del texto (Jäger 1986:13). Este sustrato le sirve al receptor de fundamento para su construcción del sentido textual para relacionar sus propias expectativas y conocimientos previos con los enunciados textuales. Si el sentido construido por el lector coincide en una comunicación con la intención comunicativa del autor, la comunicación se ha establecido con éxito.

Esto es precisamente lo que hace un traductor cuando traslada un TO a una lengua meta (LM). En este proceso, no le interesa partir de los diferentes lexemas, sino que se centra en las características comunicativas relevantes del TO que serán reproducidas en la LM. Este proceso se realizará mediante un nuevo TM en una nueva situación comunicativa teniendo en cuenta el sentido deducido del TO y partiendo de las necesidades comunicativas tanto del lector como del autor. Siguiendo a Neubert (1991: 27), los lexemas del TO que en su organización discursiva son portadores del mensaje abren un mundo textual al lector que ha de ser accesible a un nuevo lector mediante una traducción.

2.3. TESIS 3: UNA TRADUCCIÓN ES FIEL SI SIGUE A UNA CORRESPONDENCIA LEXICOGRÁFICA DE UNA PALABRA QUE SE OFRECE EN UN DICCIONARIO BILINGÜE.

- ANTÍTESIS: INDEPENDIENTE DE QUE UN DICCIONARIO BILINGÜE NO OFERTA SIGNIFICADOS, SINO CORRESPONDENCIAS DE PALABRAS QUE PUEDEN COMPROBARSE MEDIANTE UNA ESTADÍSTICA EN TEXTOS DE LA LENGUA META (ELABORADOS POR TRADUCTORES DETERMINADOS EN UNA ÉPOCA DETERMINADA Y PARA UN FIN DETERMINADO), LA REPRODUCCIÓN DE UNA PALABRA IMPORTANTE DE FORMA CONTINUA Y CONSTANTE PUEDE CONLLEVAR A ENTURBIAR UN ASUNTO ENTERO EN CONTEXTOS DIFERENTES

La *tesis 3* se corresponde obviamente con la opinión - que aún hoy en día encuentra a muchos defensores entre los usuarios de la traducción - de que una traducción consiste en una simple sustitución de unas palabras individuales de una LO por unas palabras correspondientes de una LM que recibe su aprobación y confirmación por la “autoridad” de un diccionario bilingüe, sin tener en cuenta las necesidades comunicativas del autor del TO ni del destinatario del TM.

La antítesis de Berger / Nord subraya, por otro lado, la importancia del contexto, que se convierte en imprescindible para el significado de una palabra. El contexto es decisivo para determinar en qué sentido desea el autor utilizar una palabra precisa. El traductor interpreta efectivamente una palabra según el contexto que suele ser más rico y amplio en sus significados que la lista de correspondencias léxicas que ofrece un diccionario. El punto de partida en la traducción no es, por tanto, los significados de las palabras, sino el sentido que construyen en su conjunto que es precisamente el elemento clave y punto de partida que hay que intentar reproducir en un nuevo TM. Así, por ejemplo, sólo el contexto nos aclara si la palabra “planta” se refiere a una planta de edificio, un vegetal o una fábrica.

2.4. TESIS 4: UNA TRADUCCIÓN ES FIEL SI SE ABSTIENE DE CUALQUIER INTERPRETACIÓN.  
- ANTÍTESIS: NO EXISTE LA TRADUCCIÓN NEUTRA. A PESAR DE SU APARENTE NEUTRALIDAD, LA MAYORÍA DE LAS TRADUCCIONES SUGIERE DETERMINADAS INTERPRETACIONES UNAS MÁS QUE OTRAS. NUESTRA TRADUCCIÓN RECONOCE SEGUIR UNA INTERPRETACIÓN DETERMINADA

La *tesis 4* refleja el deseo de que la traducción sea un proceso objetivo y predecible sin mayores dificultades en la construcción del sentido textual. Simplemente el hecho de que cualquier expresión lingüística representa una interpretación de la realidad mediante contenidos culturales predeterminados y almacenados lingüísticamente para su actualización (cfr. Jiménez 2001, Jung 2011) contradice esta suposición de la tesis mencionada. Veamos un ejemplo entre el español y el alemán. ¿Cómo se traduce “la silla está ocupada” al alemán? La traducción en el sentido de la *tesis 4* sólo podría ser “Ist der Stuhl besetzt?”, pero probablemente conllevaría a una confusión entre los hablantes, dado que en alemán la expresión esperada sería “Ist der Stuhl noch frei?” y la respuesta sería un “sí” que el hablante español, con casi toda la seguridad, lo interpretaría según sus expectativas pragmáticas y no cogería la silla libre. Una traducción literal correría el peligro de no conseguir lo pretendido, es decir, de llevarse una silla vacía.

Con respecto a la antítesis correspondiente, sería conveniente indicar, desde la perspectiva de la equivalencia comunicativa, que la comprensión de un texto se basa siempre en la interpretación de los signos lingüísticos del mismo<sup>6</sup>. Esta interpretación consiste en un proceso dinámico en que el lector, mediante las palabras del TO, deduce el significado del mismo, con la situación comunicativa y sus conocimientos previos para construir el sentido comunicativo del texto. Según la Escuela de Leipzig, cada texto cumple una función comunicativa y, como signo lingüístico, es el “substrato lingüístico del valor comunicativo” (Jäger 1986: 13). Desde el punto de vista del autor, el texto refleja una intención comunicativa (= función representativa) y, desde la perspectiva del lector, el texto tiene la función de evocar un constructo cognitivo que se apoya en el potencial comunicativo de las palabras que, en su conjunto, representan el valor comunicativo del texto (Jäger / Müller 1982: 44). El valor comunicativo abarca la intención comunicativa del autor y / o el sentido que el receptor da al texto.

Ahora bien, si Berger / Nord, en su traducción de los textos bíblicos, se deciden por una interpretación determinada debida a una función preestablecida de la traducción; en este caso, presuponen teóricamente más de una posibilidad de poder comprender el TO y de reproducir los efectos comunicativos intencionados del TO mediante un TM. Un hecho que se corresponde con la realidad, ya que cada lector entiende un texto según su interpretación basándose en sus conocimientos previos personales (cfr. Bastian 1979 / 2013, Jung 2007ab). Si la interpretación del TM o el sentido que da el lector al TM coincide con la intención comunicativa del autor del TO, podemos decir que el TO y el TM son comunicativamente equivalentes. La decisión de Berger / Nord implica que se han dado cuenta de las posibles interpretaciones del TO y en su traducción reflejan una posibilidad de interpretar al TO mediante el TM; lo que, en su caso, quiere decir que el lector del TM percibe la traducción como un texto cuya alteridad se puede comprender.

2.5. TESIS 5: UNA TRADUCCIÓN ES ECLESIASTICA SI SIGUE EL MODO DE HABLA ECLESIASTICO.  
- ANTÍTESIS: EL MODO DE HABLA ECLESIASTICO RESULTA MUCHAS VECES INCOMPENSIBLE. POR UN LADO, NO HACE FALTA “COMPRENDERLO” TODO EN UNA RELIGIÓN, SIN EMBARGO, UNA TRADUCCIÓN INCOMPENSIBLE ES EL LUGAR EQUIVOCADO PARA EL MISTERIO

Desde la perspectiva de una teoría traslativa general, la *tesis 5* consiste en la suposición de que la Biblia representa un tipo de texto único, un texto sagrado al que corresponden en otras culturas lingüísticas otro tipo de texto determinado. Esta opinión presupone que todos los textos bíblicos se han considerado desde siempre unos escritos religiosos, a lo que se habría al menos aplicar el beneficio de la

<sup>6</sup> Un aspecto que ha destacado Siever (2010) en su teoría semiótico-interpretativa de la traducción. La traducción en cuanto a interpretación es el fundamento para la traducción intersemiótica, especialmente para la traducción audiovisual (Soler 2012, Chica 2016, Martínez 2016).

duda. Por ejemplo, la descripción del arca de Noé (en Gén. 6, 14ss.) parece más bien una instrucción para construir un barco que una explicación pictórica de su impresionante apariencia (Bomann<sup>7</sup>1983: 60s.). De esta manera, queda evidente que no se puede defender la *tesis 5*, ya que la Biblia misma utiliza el lenguaje cotidiano de un constructor de barcos y no la forma en que suele hablar un capellán real en sus sermones eclesiásticos.

En la correspondiente antítesis hay que destacar que un TM incomprendible no sirve para transmitir el mensaje del TO. La comprensión del TO es punto de partida del proceso traslativo que se basa en el valor comunicativo del mismo, es decir, en su forma lingüística y su respectiva función comunicativa (cfr. Jäger / Müller 1982; Jäger 1986; Jung 2007b). En este sentido, la equivalencia comunicativa como ideal de la traducción implica que el TM resulte comprensible para el lector de hoy en día en la medida en que sea posible una aproximación a la equivalencia comunicativa. Ésta, a la vez, supone que el TM ofrece las mismas posibles interpretaciones textuales, apoyándose en el valor comunicativo del TO, sin entrar en un conflicto con la intención comunicativa del autor del TO. Un aspecto éste que Nord describe con el concepto de *lealtad* y la Escuela de Leipzig lo recoge bajo la *equivalenciacomunicativa*, aunque no de forma tan explícita (véase Nord 1989, 2005, 2009; Jäger 1986: 7; Jung 2007b).

## 2.6. TESIS 6: LA MEDIDA DE REFERENCIA PARA LA TRADUCCIÓN ES CADA PALABRA.

- ANTÍTESIS: UN TEXTO NO CONSISTE EN LA SUMA DE SUS PALABRAS, SINO LAS PALABRAS CONDUCEN AL POSIBLE SENTIDO EN SU CONJUNTO Y EN COLABORACIÓN CON EL CONOCIMIENTO PREVIO DEL RECEPTOR EN CUANTO TEJIDO ESTRECHAMENTE UNIDO

La palabra como unidad léxica en sí no puede ser el punto orientativo para el proceso traslativo y con razón afirman Berger / Nord que un texto es más que una aglomeración de los significados de las palabras. Además, el significado y el uso pragmático de los lexemas pueden modificarse a lo largo de los siglos, como por ejemplo, en la palabra “corriente” que puede referirse a un “arroyo” o “río”, pero que ha asumido también el significado de “corriente eléctrica”. Por tanto, parece justificada una nueva traducción de unos textos antiguos, ya que también las traducciones sufren el paso del tiempo y pueden resultar extrañas, incluso incomprendibles para una persona de hoy en día que no está familiarizada con el mundo del TO.

Por otro lado, el uso de las palabras depende sobre todo de los conocimientos previos que el autor presuponga en el lector. Sin estas informaciones presupuestas no sería posible ninguna comunicación, dado que los conocimientos compartidos entre el autor y el receptor condicionan la fluidez y nitidez de un diálogo por sus características culturales, históricas y personales<sup>7</sup>. Por tanto, hay que destacar y subrayar que el posible sentido de un TO y un TM correspondiente depende menos de la suma de significados de las palabras utilizadas, que del efecto comunicativo de las mismas. Este efecto comunicativo se crea a partir del conjunto de los significados junto a las posibles activaciones dinámicas del conocimiento previo del receptor del TO o TM (véase *tesis 8*).

## 2.7. TESIS 7: EMPEZAR A UTILIZAR UN LENGUAJE QUE TIENE EN CUENTA A LOS HOMBRES Y A LAS MUJERES SIGUE A UNA IDEOLOGÍA Y ES OBRA HUMANA (QUE AÑADE ALGO A LA PALABRA DIVINA).

- ANTÍTESIS: UNA TRADUCCIÓN DEBE RESPONDER A LA PREGUNTA DE SI QUIERE RECONSTRUIR UN “DOCUMENTO” O SI QUIERE DIRIGIRSE Y ALCANZAR A LEGOS TEOLÓGICOS DE HOY EN DÍA. EN ESTE CASO, DEBERÍA DIRIGIRSE A TODAS LAS PERSONAS QUE HAN DE ESCUCHAR EL TEXTO.

La *tesis 7* critica la adaptación de una traducción al uso de la lengua más actual para conseguir una mayor comprensión del texto bíblico. Parece establecer que el mérito de una traducción bíblica reside

---

<sup>7</sup>Véase arriba 2.1. „Por qué no me ayudas?» donde se hace referencia a las características pragmáticas de esta expresión tan corriente del español; acerca de los conocimientos previos, especialmente los culturales, cfr. también Fleischmann 2004; Jung 2007a.

precisamente en sus dificultades de comprensión. Berger / Nord, sin embargo, y sin mencionarlo directamente, se refieren en su antítesis al hecho de que un TM ha de cumplir con las expectativas textuales del receptor. Un lector que tropiece en un texto traducido una y otra vez, por ejemplo, con elementos léxicos arcaizantes poco accesibles o con expresiones inesperadas en lo que se refiere al estilo, a los modelos textuales convencionales o a fórmulas preestablecidas puede perder la confianza en la credibilidad del TM. Para evitar esta pérdida de confianza, a menudo, el traductor se ve en la situación forzosa de tener que reformular un enunciado en la LM. De esta manera, resurgen las peculiaridades y funciones comunicativas o el efecto comunicativo intencionando del TO en una nueva situación comunicativa según las necesidades comunicativas de un nuevo receptor en la LM (Neubert 1973a: 124).

2.8. TESIS 8: UN TRADUCTOR QUE SE “ELEVA” SOBRE EL TEXTO ORIGINAL MEDIANTE NUMEROSOS AÑADIDOS Y CAMBIOS EN EL ORDEN DE LAS PALABRAS, NO OFRECE UNA TRADUCCIÓN, SINO SOLAMENTE UNA TRANSFERENCIA, MANCHANDO LA PALABRA DIVINA CON LA PALABRA HUMANA.

- ANTÍTESIS: EN UNA DISTANCIA CULTURAL PROFUNDA CON LA BIBLIA Y EN UNA DISTANCIA DE LOS LECTORES POTENCIALES CON RESPECTO AL USO DE LA BIBLIA TRADICIONAL QUE INDUDABLEMENTE VA AUMENTANDO, RESULTA SER UNA TAREA MISIONARIA HACER COMPRENSIBLE EL MENSAJE BÍBLICO

Una traducción literal en el sentido de la *tesis 8* corre el peligro, en la mayoría de los casos, de conducir a errores y malentendidos (véase comentario de la *tesis 1*). Los cambios en la ordenación de las palabras y / o el añadido de explicaciones en el TM sirven para garantizar la comprensión del TM, según las intenciones comunicativas del autor del TO. Para poder conseguirlo, a veces, hace falta complementar los conocimientos previos del receptor del TM para superar la distancia cultural con respecto al mundo textual y cultural de la Biblia (Jung 2009). Por ejemplo, podríamos pensar en una traducción de Mt 5, 39 que va más allá de la propuesta de Berger / Nord y que recoge el trasfondo cultural aunque sea de forma indirecta: “Si te pega con el dorso de la mano en la mejilla derecha, ofrécele tu izquierda”. De esta manera, se reflejaría la situación cultural del texto bíblico en el que se considera como normal que la gente utilice su mano derecha para pegar. Los oyentes de Jesús entendían en seguida que no se trataba de una bofetada de verdad y con fuerza, sino de una bofetada que expresaba desprecio y desigualdad. Ofreciendo la otra mejilla significaba retar al otro para que diera una bofetada de verdad que significaría que el que da la bofetada reconociera al que pega como un igual (Jung 2009: 123ss.).

2.9. TESIS 9: EL TRADUCTOR QUE QUIERE HACER COMPRENSIBLES LAS PERCEPCIONES BÍBLICAS PARA EL HOMBRE MODERNO LAS TRAICIONA Y VA DETRÁS DE LOS HOMBRES, RENUNCIANDO A QUE SE CONFRONTEN CON EL ESCÁNDALO DEL MENSAJE.

- ANTÍTESIS: EL ESCÁNDALO NECESARIO E IMPRESCINDIBLE DEL MENSAJE ES MÁS PROFUNDO. ES UNA EQUIVOCACIÓN NEFASTA, SI ESTE ESCÁNDALO SE VE EN UNA DETERMINADA MANERA DE EXPRESARSE Y EN DETERMINADAS PERCEPCIONES. LA TRADUCCIÓN PRESENTADA TRATA ESPECIALMENTE DE DESTACAR, EN PRIMER LUGAR, EL ESCÁNDALO VERDADERO (OFERTA Y EXIGENCIA)

Esta tesis con su antítesis discute ante todo aspectos teológicos en los que no deseamos entrar en este artículo. Sólo podemos destacar que las percepciones bíblicas o las formas en que la Biblia concibe el mundo se fundamentan en un trasfondo cultural e histórico. Precisamente este trasfondo tiene una gran influencia en la comprensión de un texto de esta cultura y, por lo tanto, necesariamente influye en las traducciones (véase Witte 2008). Si el lector u oyente no conoce las convenciones culturales puede llegar a conclusiones e interpretaciones inadecuadas o erróneas (cfr. Mt 5, 39 en *tesis 8*) que no se corresponden con la intención comunicativa del TO. Un sentido textual que no se puede deducir convierte al texto en una aglomeración de palabras sin sentido. No la forma lingüística ni las palabras en sí son el punto de partida del proceso traslativo, sino el mundo textual que las palabras son capaces de evocar en el lector, gracias a su potencial comunicativo y éste es la base el valor comunicativo del TO (Jung 2007b).

2.10. TESIS 10: QUIEN SE DESVÍA MUCHO DE LAS PALABRAS DEL TEXTO ORIGINAL, DESTRUYE EL HOGAR ESPIRITUAL DE LOS HOMBRES.

- ANTÍTESIS: QUIEN TRADUCE DE UNA FORMA NUEVA, PUEDE CONLLEVAR A LOS OYENTES A QUE ESCUCHEN Y REFLEXIONEN DE NUEVO.

Esta última tesis trata de nuevo el tema de la traducción literal que es el escollo más grande, al parecer, en la traducción bíblica. Obviamente, una persona que defiende este punto de vista no es consciente de que una lengua sigue sus propias reglas léxicas, gramaticales y pragmáticas que no se dejan trasladar a otra lengua sin mayores dificultades. Además, las lenguas se utilizan de una forma muy dinámica y sufren cambios constantemente<sup>8</sup>. Las palabras de un TM van envejeciendo con el tiempo y corren el peligro de no ser entendidas. Así, por ejemplo, para muchos resulta incomprensible la palabra “almud” y, si se entiende, entonces sea probablemente porque se conoce la frase de Mt 5, 15: “No se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa”. Una nueva traducción de esta frase parece, por tanto, más que justificada y estamos de acuerdo con Berger / Nord cuando defienden su nueva traducción de los textos neotestamentarios, ya que esto implica la posibilidad de que estos antiguos textos cobren nueva vida para los lectores actuales.

### 3. CONCLUSIONES

Mediante las tesis y sus correspondientes antítesis Berger / Nord se han posicionado de forma clara y profunda con respecto a su método de traducir los textos del Nuevo Testamento, junto a los así llamados textos apócrifos. A lo largo de nuestro comentario, hemos podido constatar que la preocupación primordial de su traducción consiste en permitir que el texto bíblico cobre de nuevo una vivacidad que otras traducciones más viejas han perdido para unos lectores contemporáneos que no se sienten familiarizados con el mundo bíblico. Por tanto, en el centro de la atención de estos autores, se encuentra un tipo de lector con unos conocimientos previos determinados. Los tipos de receptores de los textos cambian, evolucionan y en estos momentos históricos suelen carecer de unos conocimientos históricos, culturales y religiosos que, en general, se podían presuponer hasta hace cincuenta años. Esta carencia dificulta enormemente la lectura de Biblia.

En la actualidad, por tanto, los traductores se ven obligados a tener en cuenta estas necesidades comunicativas de los lectores coetáneos, lo que nos acerca al concepto de la equivalencia comunicativa de la Escuela de Leipzig. Este concepto nos permite aclarar dónde se encuentran las diferencias entre el lector ideal imaginado del TO y el del TM (Bastian 1979; Fleischmann 2004). De lo que se trata cuando queremos traducir un texto antiguo, no sólo de la Biblia, sino, en el fondo, de cualquier texto, lo podemos resumir con la siguiente cita del teólogo Vergote (1973: 74):

Un texto antiguo es un resto histórico que representa la incorporación lingüística de la intención comunicativa y de los acontecimientos personales de un escritor. Pero este escritor se siente comprometido con una cultura que, a través de él, habla y que da a sus expresiones un excedente de significado que trasciende ampliamente la visión personal del escritor. Para poder comprender el texto, el lector moderno tiene que salir de su subjetividad y tiene que entrar en un contacto personal con el modo de vida y de pensar y con el entorno cultural del escritor y de sus oyentes o lectores, en la medida que eso sea posible (Vergote 1973: 74).

Facilitar este acceso de una forma adecuada es lo que Berger / Nord llaman “comprender la alteridad” o lo que la Escuela de Leipzig llama “la aproximación a la equivalencia comunicativa”.

---

<sup>8</sup> Por ejemplo, el español está perdiendo la forma “anduve” prefiriendo cada vez más “andé”, o el alemán viene perdiendo formas de verbos irregulares porque se ha perdido el contexto en que se utilizaban, por ejemplo, se dice “backte” en vez de “buk”.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bastian, S. (1979 / 2013): “Die Rolle der Präinformation bei der Analyse und Übersetzung von Texten”, en Kade, O.(ed.): *Sprachliches und Außersprachliches in der Kommunikation*. (Übersetzungswissenschaftliche Beiträge 2). Leipzig, Enzyklopädie 1979, 90-133. Traducción al español “El papel de la información previa en el análisis y la traducción de textos”, en Wotjak, G. et al. (eds.): *La Escuela traductológica de Leipzig: sus inicios, su credo y su florecer (1963-1985)*. Frankfurt a. M., Peter Lang, 291-330. Doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032015000200011>.
- Berger, K. / NORD, C. (2003): *Das Neue Testament und frühchristliche Schriften. Übersetzt und kommentiert von Klaus Berger und Christiane Nord*. Frankfurt a. M.; Leipzig, Insel-Verlag.
- Bomann, T. (1983): *Das hebräische Denken im Vergleich mit dem griechischen*. Göttingen, Vandenhoeck-Ruprecht.
- Chica, A. (2016): *La traducción de la imagen dinámica en contextos multimodales*. Granada, Tragacanto.
- Fleischmann, E. (2004): “Zum Begriff der translatorischen Kulturkompetenz und dem Problem ihrer Vermittlung”, en Fleischmann, E., Schmitt, P.A. y Wotjak, G. (eds.), *Translationskompetenz*. Tübingen, Stauffenburg, 323-342.
- Jäger, G. (1973): “Kommunikative und funktionelle Äquivalenz”, *Linguistische Arbeitsberichte*, 7, 60-74.
- (1976): “Zu Einigen Voraussetzungen für ein linguistisches Modell der translatorischen Kompetenz”, *Linguistische Arbeitsberichte*, 13, 1-11.
- (1986): “Die sprachliche Bedeutung - das zentrale Problem bei der Translation und ihrer wissenschaftlichen Beschreibung”, en Jäger, G. y Neubert, A. (eds.): *Bedeutung und Translation*. Leipzig, Enzyklopädie, 5-66.
- (1989): “Möglichkeiten und Grenzen des Äquivalenzbeziehungsmodells bei der Erklärung der Translation”, *Linguistische Arbeitsberichte* 67, 32-36.
- (1990): “Überlegungen zur kommunikativen Äquivalenz”, en Salevsky, H.(ed.): *Übersetzungswissenschaft und Sprachmittlung*. Band II. Berlin, Humboldt-Universität, 272-277.
- Jäger, G. y Müller, D. (1982): “Kommunikative und maximale Äquivalenz”, en Jäger, G. y Neubert, A. (eds.): *Äquivalenz bei der Translation*. Leipzig, Enzyklopädie, 42-57.
- Jäger, G. (1986), “Die sprachliche Bedeutung - das zentrale Problem bei der Translation und ihrer wissenschaftlichen Beschreibung”, en Jäger, G. y Neubert, A. (eds.): *Bedeutung und Translation*. Leipzig, Enzyklopädie, 5-66.
- Jiménez Hurtado, C. (2001): *Léxico y pragmática*. Frankfurt a.M., Peter Lang.
- Jung, L. (2000): *La Escuela Traductológica de Leipzig*. Granada, Comares.
- (2003): “Zum Verhältnis von kommunikativer Funktion und kommunikativ-textueller Äquivalenz”, en Emsel, M. y Hellfayer, A. (eds.): *Brückenschlag. Beiträge zur Romanistik und Translatologie. Festschrift für Gerd Wotjak zum 60. Geburtstag*. Frankfurt a. M., Peter Lang, 219-234.
- (2007a): “Zum Äquivalenzverständnis Neuberts als Grundlage der Qualitätsbestimmung”, en Schmitt, P. A. y Jüngst, H. E.(eds.): *Translationsqualität*. Frankfurt a. M., Lang, 278-288.
- (2007b): “Kommunikative Funktion und kommunikativer Wert als Grundpfeiler der Übersetzungswissenschaft”, en Wotjak, G. (ed.): *Quo vadis Translatologie? Ein halbes Jahrhundert universitäre Ausbildung von Dolmetschern und Übersetzern in Leipzig*. Berlin, Frank & Timme, 161-174.
- (2009): “Bibelübersetzung und Übersetzungstheorie: Beiträge der Exegese zur Übersetzungswissenschaft”, en Wotjak, G. (ed.): *Translatione via facienda. Festschrift für Christiane Nord zum 65. Geburtstag. Homenaje a Christiane Nord en 65 cumpleaños*. Frankfurt a. M.; Lang, 115-128.
- (2011): “Die Kulturkompetenz im Übersichtsunterricht: vom Wort zum Text”, en Adamczak-Krysztofowicz, S. et al. (eds.): *Aktuelle Probleme der angewandten Linguistik. Interkulturalität als Schlüsselkompetenz für Fremdsprachenlehrer, Übersetzer und Mediatoren*. Poznań, Wydawnictwo Naukowe UAM, 123-136.DOI: <http://dx.doi.org/10.14746/gl.2011.38.10>
- Kade, O. (1973): “Zur Modellierung von Äquivalenzbeziehungen”, en Neubert, A. y Kade, O.(eds.): *Neue Beiträge zu Grundfragen der Übersetzungswissenschaft*. Leipzig, Athenäum, 157-165.

- (1980): *Die Sprachmittlung als gesellschaftliche Erscheinung und Gegenstand wissenschaftlicher Untersuchung*. Leipzig, Enzyklopädie.
- Martínez, S. (2016): “El sonido: el gran desconocido. El texto origen en el Subtitulado para Sordos”, *Revista Académica Liletrad*, Volumen 1, 569-579.
- Neubert, A. (1973A): “Theorie und Praxis für die Übersetzungswissenschaft”, *Linguistische Arbeitsberichte*, 7, 120-143.
- Neubert, A. (1973b): “Zur Determination des Sprachsystems”, *Zeitschrift für Phonetik, Sprachwissenschaft und Kommunikationswissenschaft*, XXVI, 617-629.
- (1977): “Zur kommunikativen Äquivalenz”, *Linguistische Arbeitsberichte*, 16, 15-22.
- (1985): “Maximale Äquivalenz auf Textebene?”, *Linguistische Arbeitsberichte*, 47, 12-24.
- (1988): “Textbezogene Äquivalenz”, en Arntz, R. (ed.): *Textlinguistik und Fachsprache*. Hildesheim, Olms, 77-86.
- (1990): “Übersetzen als 'Aufhebung' des Ausgangstextes”, en Arntz, R. y Thome, G. (eds.): *Übersetzungswissenschaft. Ergebnisse und Perspektiven*. Tübingen, Narr, 31-39.
- (1991): “Die Wörter in der Übersetzung”, *Sitzungsberichte der Sächsischen Akademie der Wissenschaften zu Leipzig. Philologisch-historische Klasse*, 131, 4, Berlin, Akademie.
- (1999): “Übersetzungswissenschaft im Widerstreit. Äußere und innere Entwicklung einer Disziplin”, en Gil, A. et al. (ed.): *Modelle der Translation. Grundlagen der Methodik, Bewertung, Computermodellierung*. Frankfurt a.M., Peter Lang, 11-32.
- Nord, C. (1989): “Loyalität statt Treue. Vorschläge für eine funktionale Übersetzungstypologie”, *Lebende Sprachen* 34, 3, 100-105.
- (1997): *Translating as a Purposeful Activity. Functionalist Approaches Explained*. Manchester, St. Jerome.
- (2005): “Making Otherness Accessible Functionality and Skopos in the Translation of New Testament Texts”, *Meta: Journal des traducteurs / Meta: Translators' Journal*, (50), 3, 868-880.
- (2009): “El funcionalismo en la enseñanza de traducción”, *Mutatis mutandis*, (2), 2, 209-243.
- (2016): “Lo dado y lo nuevo: acerca del equilibrio adecuado entre la información supponible y la no supponible en la traducción”, *Verbum et Lingua* 7, enero-junio, 11-31.
- Schmidt, H. (1997): “Kommentar zum Äquivalenzverständnis”, *Fremdsprachen*, XXXI, 4, 249-255.
- (1990): “Übersetzungsfunktion und Übersetzungszweck”, en Salevsky, H. (ed.): *Übersetzungswissenschaft und Sprachmittlung*. Band II. Berlin, Humboldt-Universität, 103-110.
- Siever, H. (2010): *Übersetzen und Interpretation: die Herausbildung der Übersetzungswissenschaft als eigenständige wissenschaftliche Disziplin im deutschen Sprachraum von 1960 bis 2000*. Frankfurt, Peter Lang.
- Soler, S. (2012): *Traducción y accesibilidad en el museo del siglo XXI*. Granada, Tragacanto.
- Vergote, A. (1973): “Der Beitrag der Psychoanalyse zur Exegese. Leben, Gesetz und Ich-Spaltung im 7. Kapitel des Römerbriefs”, en León-Dufour, X. (ed.): *Exegese im Methodenkonflikt. Zwischen Geschichte und Struktur*. München, Kösel, 73-116.
- Witte, H. (2008): *Traducción y percepción intercultural*. Granada, Comares.
- Wotjak, G. (1995): “Equivalencia semántica, equivalencia comunicativa y equivalencia translémica”, *Hieronymus*, 1, 93-111.
- (1997): “Äquivalenz und kein Ende? Nochmals zur semantischen, kommunikativen und translatorisch-diskursiven Äquivalenz”, en Wotjak, G. y Schmidt, H. (eds.): *Modelle der Translation-Models of Translation. Festschrift für Albrecht Neubert*. Frankfurt a. M., Vervuert, 133-170.
- (2002): “Die Leipziger Übersetzungswissenschaftliche Schule – Anmerkungen eines Zeitzeugen”, en Zybatow, L. (ed.): *Translation zwischen Theorie und Praxis*. Frankfurt a. M., Lang, 87-117.
- (2003): “Sinnegebung, Sinndeutung, kommunikativer Sinn, Funktion und Skopos: Sinniges, Widersinniges und Unsinniges im translatorischen Blätterwald?”, en Nord, B. y Schmitt, P. A. (eds.): *Traducta Navis. Festschrift zum 60. Geburtstag von Christiane Nord*. Tübingen, Stauffenburg, 271-297.
- (2005): “Le traducteur à la recherche du sens communicatif de l'original”, en Peeters, J. (ed.): *On the Relationships between Translation Theory and Translation Practice*. Frankfurt a. M., Peter Lang, 53-78.
- (ed.), (2006): *50 Jahre Leipziger Übersetzungswissenschaftliche Schule. Eine Rückschau anhand von ausgewählten Schriften und Textpassagen*. Frankfurt a. M.: Peter Lang.

Wotjak, G. et al. (eds.) (2013): *La Escuela traductológica de Leipzig: sus inicios, su credo y su florecer (1963-1985)*. Frankfurt a. M., Peter Lang. DOI <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032015000200011>.